vinetur

El vino sin alcohol gana terreno en España con un consumo aún residual

La FEV calcula que puede llegar a cinco millones de litros gracias a una oferta de mayor calidad

lunes 16 de noviembre de 2026



El mercado del vino sin alcohol avanza en España, aunque todavía se mueve en cifras muy bajas si se compara con el vino convencional. Este lunes, 16 de noviembre, el director general de la Federación Española del Vino (FEV), José Luis Benítez, ha

señalado a EFE que en casi todos los países con tradición de consumo de vino alrededor del 20% de la clientela compra productos sin alcohol o de baja graduación.

En España, ese segmento sigue lejos de los grandes volúmenes del sector. Benítez sitúa la previsión de consumo para este año en unos tres millones de litros, sumando vinos tranquilos y espumosos sin alcohol. La comercialización de vino con alcohol, en cambio, ronda los 900 millones de litros, de modo que la diferencia entre ambos mercados continúa siendo muy amplia.

La comparación permite medir el peso actual de esta categoría. Con los cálculos de la FEV, los vinos sin alcohol representan una fracción mínima frente al volumen de vino con alcohol que se vende en España. Aun así, Benítez remarca que el ritmo de avance anual es muy alto, en parte porque la base de partida es pequeña y cualquier aumento de litros se nota con rapidez en términos porcentuales.

La previsión que maneja la federación apunta a una nueva subida en los próximos años. Benítez afirma que el consumo podría llegar a cinco millones de litros en 2029, dos millones más que la estimación para este ejercicio. Eso supondría un aumento próximo al 66,7% sobre el nivel previsto para este año.

El responsable de la FEV vincula ese avance a un cambio en la oferta. En declaraciones a EFE, sostiene que la demanda está muy condicionada por la calidad del producto. A su juicio, hasta hace poco una persona aficionada al vino lo tenía muy difícil para encontrar versiones sin alcohol que le resultaran convincentes.

Ese punto, añade, ha empezado a cambiar. Benítez asegura que ahora ya existen opciones “perfectamente bebibles” para cualquier persona, una mejora que, en su opinión, está detrás de buena parte del interés que despierta esta categoría tanto en España como en otros países con larga tradición vinícola.